

LOS ESTUDIOS LITERARIOS
Y EL FENÓMENO DE LA EMIGRACIÓN

GIULIANI, Luigi; Leonarda TRAPASSI y Javier MARTOS (eds.). *Far Away Is Here. Lejos es aquí: Writing and migrations* (Cáceres, 2012). Berlín: Frank & Timme, 2013.

La emigración es un tema tan antiguo casi como la existencia del mundo –hay quien afirma incluso que comenzaría con la expulsión de Adán y Eva del Paraíso–. Sin embargo, en cuanto al ámbito de los estudios literarios se refiere, es solo desde hace pocas décadas que esta cuestión comienza a suscitar un creciente interés. La literatura de la migración (por escoger uno de los varios y siempre conflictivos marbetes) y la figura del escritor migrante producen un efecto desestabilizador en la cultura de llegada, que pone en peligro la supuesta homogeneidad de la literatura nacional. Es por esto, en parte, que la

historiografía literaria sigue oponiendo cierta resistencia a incluir a este tipo de autores y obras en un lugar más amplio que una breve sección final. La literatura comparada, con su vocación transnacional e interdisciplinar, es un campo de estudio propicio para el abordaje de la cuestión de la literatura migrante y de las nuevas cartografías literarias que esta va dibujando a su paso.

El volumen aquí reseñado, *Far Away Is Here. Lejos es aquí: writing and migrations*, es un compendio de artículos que nacen del Coloquio Internacional *Lejos es aquí/Far Away Is Here* (Universidad de Extremadura, 2012), que se inserta dentro de este contexto comparatista con el fin de proporcionar múltiples y diversos acercamientos al fenómeno de la escritura migratoria. La obra, editada por los profesores Luigi Giuliani, Leonarda Trapassi y Javier Martos, contiene un conjunto de estudios que, a través de distintas aproximaciones metodológicas, recorren todos los temas centrales de la literatura migrante, desde la problematización de la misma etiqueta «literatura de la emigración», hasta la cuestión del tránsito entre diferentes lenguas, pasando por el problema de la identidad y de la hibridación cultural, entre otros.

Los cuatro capítulos en los que se estructura el libro: «Taxonomías y ontologías», «Imágenes», «Díasporas» y «Lenguas», proporcionan un amplio y, sobre todo, actualizado estado de la cuestión de la literatura migrante. El primero de estos apartados se ocupa de las cuestiones de tipo general que afectan a

la definición misma de este tipo de literatura (Sara Bernechea, Pauline Berlage). Así, nos encontramos con estudios que analizan la irrupción de la literatura de la emigración dentro de los sistemas literarios nacionales y su posición dentro del mercado literario. Franca Sinopoli se ocupa del caso italiano, proponiendo la deconstrucción de la oposición tradicional centro/periferia y canon/centro a través de un enfoque transnacional que considere literatura italiana a todas aquellas producciones en italiano (lo que engloba tanto las obras literarias escritas por inmigrantes en Italia como las escritas por emigrantes fuera de la península itálica). Sara Bernechea aborda el lugar de la literatura migrante en España a través de los premios literarios. Por su parte, Pauline Berlage cruza el charco para analizar las peculiaridades del campo latinoamericano a través de la obra del escritor Juan Carlos Méndez Guédez. Ursula Mathis-Moser presenta la problemática definición de la etiqueta «escritor migrante» a través del *Dictionnaire des écrivains migrants de langue française*. Con relación a la lengua de escritura, Carmine Chiellino realiza un análisis de los planteamientos éticos y estéticos que implica la elección de una lengua distinta a la materna por parte de los escritores y Teresa Seruya se aproxima a la literatura multicultural a través de los estudios de traducción, con los que esta comparte varios puntos en común.

Por lo que respecta al segundo capítulo, intitulado «Imágenes», el lector se encontrará con diversos análisis de casos desde la perspectiva de

la imagología y de la tematología, ambas subdisciplinas comparatísticas que han tenido un notable desarrollo en relación con los estudios de la literatura de la emigración o de la literatura multicultural¹ (valgan como ejemplo las investigaciones de Nora Moll o Cristina Naupert). Dentro del ámbito italiano hallamos estudios acerca de la imagen estereotipada del inmigrante a través de las noticias de tres periódicos de Italia (William Boelhower), de la reescritura de clásicos como contestación a las cuestiones migrantes que la (macro) historia había olvidado (Trinidad Durán Medina), de la emigración de la población de Cerdeña a principios del siglo xx (Laura Nieddu), así como de la escritura entre fronteras y el experimentalismo lingüístico derivados de la emigración de italianos hacia Argentina (Leonarda Trapassi). El país rioplatense, con una gran histo-

ria de la migración, ocupa también un papel central en estas páginas, de tal modo que a través del estudio de las obras del hispanoargentino Andrés Neuman, entre otras, se nos ofrece una visión cruda de la realidad del migrante, muy alejada de los presupuestos de ciertos pensadores de la modernidad que celebran el nomadismo (Guadalupe Gerardi Arauz); así como la inclusión de este autor dentro del marbete «escritor migrante» no por haber vivido él mismo una experiencia migrante, sino por abarcar este tema en sus novelas (Dagmar Vanderbosch). Tras este recorrido por el ámbito italiano y argentino, nos encontramos con un estudio exhaustivo acerca del sujeto migrante peruano a partir de las categorías de nación, género y sexualidad (Fredrik Olsson). Finalizando este capítulo regresamos al ámbito argentino a través de la obra del español Francisco Ayala y el análisis del momento en el que el exiliado decide regresar a su país y padece una sensación de extrañamiento constante al no ubicarse ya en ninguna tierra (María Luisa Domínguez). Clausuramos el apartado «Imágenes» con el estudio de las distintas apropiaciones de la lengua del lugar de acogida a través de varias novelas de la migración portuguesa del siglo xxi (María Jesús Fernández).

En el tercer apartado del volumen, «Díasporas», proseguimos con el análisis de casos de estudio concretos sobre autores migrantes en diferentes contextos (multi)culturales. Así como en el capítulo anterior nos encontrábamos con enfoques de corte tematólogico e imagoló-

1. Por citar solamente algunos de los muchos estudios, la comparatista italiana Nora Moll ha dedicado gran parte de sus investigaciones a la disciplina imagológica en relación con la literatura poscolonial y la literatura de la emigración, como puede verse en el capítulo «Imágenes del “otro”. La literatura y los estudios culturales» dentro del volumen coordinado por Armando GNISCI *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona: Crítica, 2002, pp. 347-389. Por su parte, Cristina NAUPERT ha desarrollado estudios acerca de la tematología en el mundo multicultural en su artículo «Afinidades (s)electivas. La tematología comparatista en los tiempos del multiculturalismo» publicado en *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 1998, 16, pp. 171-183.

gico, en el presente observamos una multiplicidad de perspectivas, desde la recuperación de conceptos nacidos de la teoría poscolonial ahora aplicados a la literatura de la emigración, como el «tercer espacio» de Bhabha (Mario Faraone y su estudio sobre escritoras del sureste asiático en Londres), hasta el empleo de la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar y el campo literario de Pierre Bourdieu en el análisis de la escritura migrante (David Matías con el estudio sobre la posición liminar de Eduardo Blanco Amor en los polisistemas español-gallego-argentino). La presencia de estudios sobre el ámbito italiano vuelve a ser notoria, esta vez a través de la inmigración india en Trieste en la figura de la escritora Laila Waila (Flavia Cartoni), de la poética de regreso en la obra del escritor italiano Carmine Abate (Daragh O'Connell) o del análisis de la famosa novela de Mario Puzo *The Godfather* desde el punto de vista de la emigración italiana en EE. UU. (Alberto Lena). La migración española ocupa de nuevo sus líneas en estos textos a través de la doble identidad del migrante que abandona España tras la Guerra Civil (Beatriz Calvo Martín) y de la experimentación lingüística entre la lengua materna y la lengua de adopción a través de la emigración a Alemania del escritor español Guillermo Aparicio (Víctor Manuel Borrero Zapata). Este último estudio resulta de gran interés ya que Víctor Manuel Borrero recupera, en un análisis exhaustivo, los postulados

de Claudio Guillén² para destacar la comodidad que encuentra Guillermo Aparicio en el choque entre culturas diferentes, viendo en la diversidad una riqueza y en la lengua alemana una de sus «múltiples moradas». De nuevo con el ámbito alemán se cierra este apartado, a través del análisis de la «mirada extranjera» que teoriza la escritora rumano-alemana Herta Müller (Joseph Ballan).

La cuestión de la lengua y la hibridación lingüística en la escritura migrante es siempre un tema prolijo para el estudio, si bien gran parte de los estudios mencionados anteriormente abordan de manera central o periférica este asunto, este volumen se cierra con un capítulo dedicado en exclusiva a este tema, titulado «Lenguas». En este epígrafe final el lector se encontrará con dos aportaciones acerca de las consecuencias que provoca el fenómeno de la emigración en la evolución del idioma alemán, a través de la pidginización del idioma entre los hablantes más jóvenes (Christoph Ehlers) y el análisis del alemán hablado por la población de ascendencia germánica del Este de Europa (José Javier Martos Ramos).

Sin duda alguna, muchos son los éxitos que presenta el volumen *Far Away Is Here*, empezando por su amplia actualización del estado de la

2. Recordemos que Claudio Guillén, figura clave en el comparatismo español de la segunda mitad del siglo xx, abogaba por un enfoque de pluralismo cultural en el estudio de la literatura a través de un diálogo entre lo local y lo universal.

cuestión sobre la literatura de la emigración, muy necesaria si tenemos en cuenta que el terreno de la migración está todavía hoy muy poco explorado por los estudios españoles. Las investigaciones que se agrupan en este volumen, quizá un poco dispares en cuanto a profundidad de análisis, se aproximan a las perturbaciones que provoca el fenómeno de la emigración en la cultura al desbarajustar el orden establecido y resultan, pues, una buena invitación para que los estudiosos de diversas disciplinas se ocupen de este tipo de literatura desde sus diferentes ámbitos y así pueda producirse ese diálogo entre culturas que defendía Guillén.

Lorena PAZ LÓPEZ
*Universidade de Santiago de
Compostela*
lorelai.paz@gmail.com

TEATRO E CINEMA:
JOGO DE ESPELHOS INFINITOS